

**APROXIMACION A LA VIDA Y OBRA DE MEDICOS DEL HOSPITAL (4)**  
**(Médicos que ingresaron, por oposición, en el año 1873)**

**4.- Antonio Morales Pérez**

El Hospital de la Princesa ha tenido el honor de haber contado entre sus médicos al insigne cirujano D. Antonio Morales Pérez. Ingresó en el mismo a la vez que Cortezo, Ustáriz y Salazar, es decir en la oposición que se realizó en el año 1873. Es cierto que en el hospital estuvo tan sólo dos años. Pero, sin duda, el tiempo que pasó en el mismo siempre sería gratamente por él recordado. Sin duda había comenzado “el espíritu de la Princesa”, y quién sabe si pudo consolidarse en el Café Fornos. El Dr. Morales merece que le recordemos no sólo por su saber quirúrgico sino también por sus valores humanos y de generosidad.



I

Actividad Médica

Antonio Morales Pérez nació en Alora (Málaga) el día 19 de abril de 1848 y falleció en Barcelona el 9 de diciembre de 1930. De familia acomodada, estudió la segunda enseñanza, como interno, en el Instituto de Málaga (Colegio de San Felipe Neri) y la carrera de Medicina en Facultad de Granada, en donde fue alumno interno por oposición, obteniendo brillantes

calificaciones siendo discípulo de grandes maestros: los doctores López Argüeta en patología médica ,García Duarte y Juan Creus y Manso en patología quirúrgica y del gran anatómico Antonio García Carreras.

En “Galería de Metges Catalans” (internet) se dice que Morales, una vez terminada la licenciatura viajó por Francia, Alemania y países nórdicos para ampliar su formación.

Hizo oposiciones a Sanidad Militar y pasó a formar parte del ejército de operaciones en Cuba destacándose como médico de visita en el Hospital de La Habana llamado de San Ambrosio. De allí pasó a operaciones en el Batallón de Cazadores de Simancas nº 13, en Cinco Villas, Trocha de Jacuro y Morón . Por sus brillantes servicios fue condecorado con la Cruz roja del mérito militar y medalla de la campaña de Cuba. Después fue trasladado a Manzanillo y Bayamo realizando labor quirúrgica hasta que, por enfermedad, regresó a la Península.

Causó baja en la Sanidad Militar en enero de 1873. La Real Orden dice textualmente: “*curso baja en el cuerpo de Sanidad Militar el segundo ayudante médico primero de Ultramar D. Antonio Morales y Pérez*”. Al inicio de su libro “Tratado de Operatoria Quirúrgica” se reseña que fue médico para el ejército de la Península mediante nuevas oposiciones.

Consiguió plaza para la Beneficencia General en noviembre de 1873. En estas oposiciones sólo se convocaron tres plazas en la Princesa y otra en el Hospital de Jesús Nazareno (también llamado con el triste nombre de “mujeres incurables”) que estaba ubicado en la calle de Amaniel. Parece ser que esta última plaza fue la que se le adjudicó y desempeñó algún tiempo, como años más tarde el propio Morales lo deja escrito. Pero al poco tiempo pasó al Hospital de la Princesa siendo destinado a las salas de Cirugía, su especialidad preferida desde que era alumno interno.

El 27 de enero de 1876 obtuvo, por oposición, la cátedra de “*Anatomía Topográfica y Quirúrgica, Apósitos y Vendajes*” (Patología Quirúrgica) de la Facultad de Medicina de Barcelona, figurando su nombramiento con la fecha de 6 de marzo. Estuvo, pues, en la Princesa poco más de dos años. En este tiempo debió conocer y posiblemente practicar con Ustáriz la técnica utilizada en el Hospital de la Princesa para la transfusión sanguínea, siendo Morales el primero que la utilizó en Barcelona en 1881. Parece ser que también inició durante su estancia en el Hospital de la Princesa “las curas antisépticas de Lister” que continuó usando a su llegada a Barcelona.

El Dr. Cortezo en su libro de memorias refiere que en el Café Fornos se reunía con “*elementos tan valiosos y queridos como José Ustáriz, Luís Simarro, Gustavo Morales Diaz, Alejandro Sanmartín, Antonio Morales, Pulido y otros jóvenes, todos de valer*”. En este mismo libro y en el capítulo que dedica a la asistencia a la poeta Blanca de Gassó refiere “*la habilidad operatoria incomparable de Ustáriz y Antonio Morales*”.

Santiago Ramón y Cajal durante su etapa como catedrático de histología de la Facultad de Medicina de Barcelona (entre 1887 y 1892) compartió aulas con Morales y le recuerda como “*un prestigioso cirujano andaluz, a quien los barceloneses llamaban – el moro triste- por su aspecto de Boabdil destronado*”. Este aspecto **andaluz** de Morales sería recogido por sus alumnos que le adjudicaron el apelativo de “pazta” por su empeño en recomendar, con inalterable acento andaluz, la aplicación sobre las heridas de cierta pasta antiséptica de su invención.

Morales fue también pionero en investigación y aplicación de nuevas técnicas para la anestesia y consolidó la elaboración de un método propio llamado “termo-eterización” valorando la acción anestésica del éter y su aplicación relacionándolo con el cloroformo. Utilizó para este método un aparato eléctrico de diseño propio: tras experimentación con animales lo utilizó posteriormente en enfermos y realizó una memoria con sus resultados para la Real Academia de Medicina. Regaló un ejemplar del aparato a la Facultad de Medicina de Madrid.

Fue designado cirujano-consultor del Hospital de la Cruz Roja en donde practicó numerosas intervenciones quirúrgicas a los repatriados de las guerras coloniales españolas.

Representó, como miembro, al Comité Provincial de Barcelona en el Congreso Internacional de Medicina de Madrid en abril de 1905.

La gran guerra europea (1914-1918) propició la creación de centros para los inválidos y apareció el método Zander, con aparatos para las diversas articulaciones. Morales organizó una instalación modélica en el Hospital Clínico de Barcelona. En sus viajes conoció la técnica de osteosíntesis de Albin Lambotte y volvió con un fijador externo que pudo aplicar a una fractura de tibia, como consta en los archivos de radiología de su clínica. Se trata de la primicia de un método pionero de la moderna traumatología.

Ingresó en la Real Academia de Medicina de Barcelona en 1883 siendo su discurso para el ingreso en la misma: “*Crítica sobre los procederes operatorios en la resección del maxilar superior*”.

Fue presidente de la Junta Administrativa del nuevo Hospital Clínico de Barcelona (1906) cargo que ocupó hasta su jubilación en 1918. Al iniciar esta tarea plasmó su ideario sobre centros hospitalarios (aunque dedica especial referencia al Clínico de Barcelona) en un interesante escrito titulado “*Apuntes referentes al Hospital Clínico*” siendo párrafos del mismo: “*En esta noble misión se respetan todas las ideas; porque así como para la Sociedad de la Cruz roja no hay en el campo de batalla vencedores ni vencidos, en los hospitales no hay más que una sola casta: los que sufren y necesitan auxilios físicos y morales*” y este otro: “*Es la Iglesia en un Hospital, lugar sagrado, en la que, los enfermos fijan sus miradas para impetrar consuelos, despertar esperanzas en el desvalido, alientos en el débil y gratitudes en las almas bien nacidas*”.

En colaboración con Hermanas de la Caridad contribuyó a fundar, en 1892, la Clínica: “Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar”. Fue designado director de este centro por su prestigio profesional y categoría moral. El propio Morales redactó su Reglamento Interno que establece en su apartado séptimo que “*el enfermo podría solicitar la asistencia de cualquier facultativo, aunque no sea del cuerpo médico de la Casa*”. Se inició en este Centro el concepto de Clínica Privada “abierta”. Esta Institución editó “El Boletín Clínico de la Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar” aportando Morales múltiples colaboraciones.

Entre sus obras científicas destacamos: “*La guerra y su relación con la Cirugía*” (1880), “*Tratado de Operatoria Quirúrgica*” (1881) compuesto de dos volúmenes que sirvió de texto a varias generaciones de estudiantes, y “*El cáncer como plaga social*” que fue el discurso inaugural de curso, en 1908, en la Universidad de Barcelona. La introducción al libro de Operatoria Quirúrgica, escrita por Morales, puede considerarse como un valioso documento en el que tras un breve estudio histórico sobre la Cirugía (sobre todo del siglo XIX) en los países europeos y España pasa a analizar la formación de los estudiantes de medicina



Tuvo Morales ideas políticas conservadoras siendo simpatizante del general Primo de Rivera. Se integro bien a la sociedad catalana. A lo largo de su vida fue reconocido como Comendador de las Reales Órdenes de Isabel la Católica y de Alfonso XII, condecorado con la Cruz Roja del Mérito Militar y la Gran Placa de Honor y Mérito de la Cruz Roja Española.

Contó, además, con otra grata distinción: Hijo Adoptivo de San Hilario Sacalm.

Este nombramiento fue motivado por el gesto generoso de Morales hacia dicha localidad (ubicada en la zona montañosa de Gerona y actualmente de unos cinco mil habitantes) que tendría triste recuerdo para él. Madriá i Guitart anota que el Dr. Antonio Morales, propietario de unos terrenos en dicha localidad dejó de veranear en San Hilario a causa de la enfermedad de su hija, el tifus, que murió poco después de ser trasladada a Barcelona. Hizo, por ello, donación al Ayuntamiento de sus terrenos con el compromiso de que fueran destinados a instalaciones públicas sanitarias o educativas. El periódico *“La Vanguardia”* refiere que estos terrenos *“son amplios y bien orientados”*. En 1917 se hizo efectiva esta donación. Y se construyó, a los pocos años, el Centro Escolar que llevaría su nombre. Desde 1976 a 1986 se denominó *“Colegio Nacional Dr. Morales”*. También tiene dedicada una destacada calle en este municipio.

Carlos Cremades Marco

#### ANOTACIONES:

He destacado en “letra negrita” algún párrafo de los libros y documentos periodísticos reseñados.

Para la redacción de este trabajo, aparte de los libros y datos de hemeroteca cuya referencia y autor quedan anotados en el texto, he utilizado:

HERVAS PUYAL, Carlos. *“La anestesia en Cataluña. Historia y evolución”* (1847-1901). Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona. (1986). Ver pag. 313. Este texto contiene el párrafo de Cajal sobre Morales tomado del libro de Cajal: *“Recuerdos de mi vida: Historia de mi labor científica”*.

MARI BACELLS, Víctor J. *“Clínicas privadas a Barcelona a les darreries del segle XIX”* . En revista Gimbernat 33, 163-181 (2000).

*“La influencia europea en la COT española: Nuestras raíces: Los pilares de la medicina del siglo XX”* *“Publicación de la Sociedad Española de Cirugía Ortopédica y Traumatología”* con motivo de su 75 aniversario. Exposición. Ver pag. 45 (1910).

El Dr. Antonio Morales y Pérez (biografía) en la página de Internet: *“ Galería de metges catalans”*.

Periódico La Vanguardia: En el que se indica que el Dr. Morales era Hijo Adoptivo de San Hilario Sacalm y donación de terrenos ( día 20-8-1916 pag. 14). Nota necrológica de Dr. Morales (día 10-12-1930. Pag 7).

MADRIÀ i GUITART, Laura . *“La educació pública a Sant Hilari Sacalm: De la llei Moyano a la llei Palasi”*. Pag. 43. Publicación del Ayuntamiento de Sant Hilari Sacalm. Localizado a través de Internet: PDF.

La imagen del Dr. Morales que se acompaña pertenece a postal-retrato de la Colección Deschiens y obtenida a través de Internet *“Galería de Metges catalans”*.